

EL CASTILLO DEL PRINCIPE.

9

**D**URANTE el sitio de la Habana por los ingleses en 1762 se comprendió la importancia de dos posiciones que debieran estar perfectamente fortificadas: la loma de la Cabaña y la loma de Aróstegui, donde está hoy el Castillo del Príncipe; pero donde entonces no había emplazado ni un mal pedrero para mantener el libre curso del agua á la ciudad.

Los ingleses, que ya en aquella época debían conocer nuestra casa en todos sus rincones, como cuando la guerra hispano-americana demostraron conocerla los yankees, desembarcaron rápidamente por los dos extremos del litoral: por el Este, penetrando por Cojímar, se apoderaron de la formidable altura de la Cabaña, y por el poniente, de la loma de Aróstegui, donde se desplegaron los campamentos de 2,000 hombres, cubriendo toda la considerable extensión que media desde la estancia de Jústiz á la Chorrera. Con esto y con situar frente á aquella costa, hasta Punta Brava, un navío de línea, cuatro fragatas y varias bombardas, el cerco de la Habana quedaba cerrado, salvo el camino de Jesús del Monte, que mantenían abierto los valientes guerrilleros de Pepe Antonio, y aún así las avanzadas de los ingleses estaban en la Loma de la Luz. Hecha la paz, y al cabo de un año la devolución de la Habana á España, pensose en fortificar dichas posiciones. Con el teniente general don Ambrosio de Funes y Villalpando, conde de Riela, que vino á tomar posesión de la Plaza, vinieron los notables ingenieros militares, brigadier Silvestre Abarca y coronel don Agustín Cramer, y en tanto el de Riela se consagraba á organizar to-

2

dos los ramos de la administración del país, los segundos trazaban y levantaban los castillos del Morro, derruido en parte notable por el fuego del sitio, la Cabaña y Atarés y después de fortificar de una manera casi inespugnable la derecha y el fondo de la bahía, alzaban el magnífico Castillo del Príncipe para proteger el recinto de la plaza y evitar un desembarco por la Chorrera.

Por cierto que durante el mando de Ricla, solamente, importaron esas obras más de seis millones de pesos.

Con diseños de Silvestre Abarca, levantó el Castillo del Príncipe casi por entero el coronel don Agustín Cramer durante los gobiernos del bailío Bucarelli y el marqués de la Torre, es decir, desde 176 á 1777, pero no fué completamente terminado bajo la dirección de Cramer, sino del brigadier don Luis Huet, que mejoró el primitivo plan con algunas obras accesorias.

La fortaleza es un pentágono irregular con dos baluartes, dos semi baluartes y un rediente, magníficos fosos, vasta galería aspillerada para fusilería en la contraescarpa, camino cubierto y dos excelentes rebellines y galerías para minas.

Tiene alojamiento embovedado á prueba de bomba para una numerosa guarnición, almacenes, algibes y todas las oficinas necesarias para una defensa indefinida.

Componíase la artillería de esta fortaleza á mediados del siglo pasado de unas sesenta piezas de todos calibres, con una guarnición de muy cerca de mil hombres.

Su plana mayor constaba de un gobernador de la clase de coroneles con 3,000 pesos fuertes anuales, un ayudante con 850 y 60 de gratificación, un oficial 2º de Administración Militar con

825 y un capellán con 557 pesos y 24 de oblata.

Tenía, además, un algibero, con 132 pesos.

Se llama ó fué conocida esta loma por de Aróstegui por haber pertenecido el terreno á don Martín Aróstegui y Loynaz,



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

3

quien lo compró en 1737 á don Juan Sigler de Espinosa.

A la entrada de la fortaleza, en un

escudo de armas colocado en el cuarto del oficial, hay una inscripción que recuerda cuándo fué fortificado aquel punto (1771) antes de haber dado principio las obras en 1774.

Dice así esa inscripción:

«REYNANDO EN LAS ESPAÑAS LA MAGESTAD DEL SEÑOR DON CARLOS III Y SIENDO GOBERNADOR Y CAPITÁN GENERAL DE ESTA PLAZA É ISLA EL TENIENTE GENERAL F. D. ANTONIO MARIA BUCARELLI Y URSUA, SE EXECUTÓ ESTE FUERTE PROVISIONAL DEL PRÍNCIPE, BAXO LA CONDUCTA DEL BRIGADIER DE INGENIEROS DON SILVESTRE ABARCA, AÑO DE 1771.»

El 6 de Diciembre de 1794, fué entregado el castillo, aunque sin concluir, á su primer comandante don Luis Roca y Juan.

En el Castillo del Príncipe estuvo largo tiempo preso el insigne patriota Pedro Santacilia. También lo estuvo Luis C. del Cristo, indultado al pie del patíbulo.

En las faldas del Castillo del Príncipe fué ejecutado, entre otros patriotas, Domingo Goicuría.

*El Mundo Ilustrado*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA